

En cuanto a los Consejos, no son más el órgano que permite a TODA la clase ejercer su poder, sino simplemente una "LIGADURA ORGANIZADA", PERMITIENDO AL PARTIDO EJERCER "la dictadura del proletariado".

De hecho, nos encontramos aquí, frente al mismo esquema del poder burgués. Una minoría en el poder, dirige el conjunto de la población que se vuelve sumisa.

Es un esquema que corresponde exactamente a las revoluciones burguesas, donde se trata en efecto de una minoría ilustrada -"que sabe lo que quiere"- seguida por una masa que justamente no sabe lo que esta minoría quiere, pero que la sigue ciegamente. Es el esquema que corresponde a una revolución hecha por una clase minoritaria que únicamente necesita el apoyo de las masas para engañarlas mejor e imponerse a ellas.

El camino de la revolución proletaria es, evidentemente, radicalmente contrario. Ya no es más una clase minoritaria, cuyos intereses se oponen a los del resto de la población; es un clase que en su movimiento engloba la mayoría de la población. Su meta es la de echar para siempre del poder las minorías explotadoras y para ello debe instaurar el poder de toda la población. La condición misma de su triunfo es, en oposición total con la revolución burguesa, la plena conciencia del conjunto de los trabajadores, la participación consciente y activa de todos y cada uno. Sólo esta participación total puede permitir la destrucción real del aparato burgués pues sólo ella puede permitir el establecimiento de una nueva organización de TODA la sociedad. Ella sola, puede derribar efectivamente todas las relaciones actuales concebidas "de arriba a abajo" para reemplazarlas por el poder EFECTIVO de la base.

La importancia de esa condición se hace patente cuando se ve que el capitalismo tiene la característica de ser un sistema, en el cual, para que una minoría se vuelva explotadora de los trabajadores, no tiene necesidad de ser oriunda de una raza o de familias particulares, no necesita conocimientos particulares, le basta en erigirse en dirigentes y de tomar en sus manos el control de los medios de producción. La burguesía, decía Marx, no es a fin de cuentas, "más que el agente pasivo e inconsciente" del Capital.

Cuando el proletariado inscribía en las banderas de la Internacional "la emancipación de los trabajadores será la obra de los trabajadores mismos" no era una "bella" frase para "gustar"; sintetizaba simplemente esta verdad de que ninguna minoría, aunque hubiese sido la vanguardia, puede substituirse a la clase obrera en su misión revolucionaria. Pues, si "todos los movimientos históricos han sido, hasta aquí, movimiento de minorías, el movimiento proletario es EL MOVIMIENTO ESPONTÁNEO DE LA INMENSA MAYORÍA EN PROVECHO DE LA INMENSA MAYORÍA" (Manifiesto Comunista. Subrrayado por nosotros).